

Gerzon Yair Calle Álvarez (Editor académico)

HORIZONTES

DE LA INVESTIGACIÓN
en ciencias humanas y sociales



UNIREMINGTON®
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REMINGTON
RES. 2661 MEN JUNIO 21 DE 1996



Horizontes de la investigación en ciencias humanas y sociales

Horizontes de la investigación en ciencias humanas y sociales

Gerzon Yair Calle Álvarez
Editor académico

Calle Álvarez, Gerzon Yair

Horizontes de la investigación en ciencias humanas y sociales / editor académico Gerzon Yair Calle Álvarez ; autor Maritza García-Toro ... [et al.]. - 1.ª ed. - Medellín: Corporación Universitaria Remington. 2026
186 p. ; 16.5 × 23 cm.

ISBN: 978-628-97738-3-5

1. Investigación social. 2. Investigación cualitativa. 3. Ciencias sociales - filosofía. 4. Hermenéutica. 5. Inteligencia artificial. 6. Bioética. I. Calle Álvarez, Gerzon Yair. II. Tít.

CDD: 300.72 / C157

Catalogación: Biblioteca Gustavo Vásquez Betancourt, Corporación Universitaria Remington

Horizontes de la investigación en ciencias humanas y sociales

© Corporación Universitaria Remington

Primera edición, septiembre 2026

ISBN: 978-628-97738-3-5

DOI: <https://doi.org/10.22209/9786289773835>

Óscar William Caicedo Alarcón. Director de Bibliotecas y Fondo Editorial

Roger David Sánchez Bravo. Coordinador de procesos editoriales

Sebastián Zapata Muñoz. Diseñador editorial

Isabel Cristina Serna Salazar. Correctora de textos

Fondo Editorial Remington

fondo.editorial@uniremington.edu.co

Calle 51 # 51-27, Edificio Uniremington

PBX: (604) 3221000, extensión 3505

Medellín, Colombia



Esta publicación se distribuye bajo una licencia
Creative Commons **CC BY-NC-SA 4.0**

Nota legal

Las opiniones expresadas en el presente texto no representan la posición oficial o institucional de la Corporación Universitaria Remington. En consecuencia, esta no será responsable ante terceros, ni asume obligación alguna por las infracciones a las normas de propiedad intelectual.

Introducción

Las ciencias humanas y sociales vienen atravesando transformaciones epistemológicas, metodológicas y éticas, impulsadas por los cambios tecnológicos, los cambios culturales acelerados, las crisis ambientales, las tensiones éticas y políticas en las sociedades contemporáneas. En este contexto, la investigación en las ciencias humanas y sociales debe entenderse como una práctica reflexiva, situada y ética, que implica interrogar críticamente los marcos teóricos existentes, las prácticas investigativas instauradas y los horizontes de sentido desde los cuales se produce el conocimiento sobre lo humano, lo social y lo cultural.

El libro colectivo *Horizontes de la investigación en ciencias humanas y sociales* surge como una apuesta académica por reflexionar, problematizar y ampliar las fronteras de la investigación social desde perspectivas diversas, pero articuladas por un interés común: comprender la complejidad de los fenómenos humanos, sociales, educativos contemporáneos desde el rigor científico, la sensibilidad ética y el compromiso social. Los capítulos que lo conforman dialogan entre sí en torno a los desafíos de la investigación, abordando diferentes temas desde las innovaciones metodológicas, debates epistemológicos y dilemas éticos emergentes.

El capítulo 1 introduce la investigación tecnológica social como un campo en expansión destacando sus fundamentos teóricos, retomando los enfoques metodológicos de diseño centrado en el usuario, el codiseño y la etnografía digital. Los autores muestran cómo los enfoques metodológicos, abordados en el capítulo, permiten comprender dinámicas sociales desde una perspectiva participativa y contextualizada. Asimismo, se plantean los retos y proyecciones de este tipo de investigación, subrayando la necesidad de una mirada crítica frente al determinismo tecnológico.

En continuación con esta preocupación, el capítulo 2 profundiza en los debates más relevantes y sensibles del presente: el papel de la inteligencia

artificial (IA) en la investigación en ciencias humanas y sociales. Los autores de este capítulo examinan el desarrollo de la IA, sus diferencias con la inteligencia humana y los desafíos que plantea su uso en procesos investigativos. El capítulo propone una reflexión ética sobre los riesgos asociados a la automatización del análisis, la toma de decisiones algorítmicas y la posible deshumanización de la investigación, invitando a pensar la IA como una herramienta que requiere regulación, responsabilidad y criterios éticos definidos.

El capítulo 3 se centra en el paradigma hermenéutico aplicado a los estudios de cultura visual. Los autores amplían la noción de hermenéutica, tradicionalmente vinculada al texto escrito, para abordar la imagen como un texto susceptible de interpretación. Este capítulo destaca la relación entre imagen, contexto y espectador, y muestra cómo la hermenéutica permite analizar críticamente la cultura visual desde su presencia en los medios digitales, artísticos y comunicativos. En este sentido, es posible investigar las visualidades como una oportunidad para comprender las experiencias culturales de las comunidades.

El capítulo 4 aborda la fenomenología como horizonte para el estudio de fenómenos bioéticos, poniendo en el centro la experiencia vivida como fuente fundamental de comprensión. El autor argumenta que la fenomenología ofrece herramientas conceptuales y metodológicas valiosas para abordar dilemas bioéticos complejos, al permitir una aproximación más humana, reflexiva y situada frente a las decisiones que afectan la vida, el cuerpo y la dignidad de las personas.

La preocupación por los contextos socioambientales y educativos se desarrolla en el capítulo 5, dedicado a las tendencias en la investigación cualitativa aplicada a la educación ambiental. Los autores realizan un recorrido por diferentes momentos de su desarrollo, para luego profundizar en los fundamentos y criterios de la investigación cualitativa en este campo. Destacan aportes empíricos recientes y perspectivas emergentes como los enfoques decoloniales, los saberes indígenas, las dimensiones afectivas y estéticas, y el impacto de las tecnologías. Este capítulo subraya

la necesidad de investigaciones comprometidas con la sostenibilidad, la justicia ambiental y el reconocimiento de la diversidad cultural.

El capítulo 6 se orienta a una reflexión sobre tres enfoques claves de la investigación en las ciencias sociales: el estudio de casos, la investigación-acción y la investigación biográfico-narrativa. Los autores destacan su potencial para comprender los fenómenos sociales en su complejidad, promover la participación de los sujetos investigados y generar procesos de transformación social. Este capítulo reafirma la centralidad de la subjetividad, la experiencia y el contexto en la producción de conocimiento social.

El capítulo 7 aborda el trabajo de la investigación cualitativa con personas con discapacidades que afectan la cognición y la comunicación. Desde un paradigma interpretativo, la autora reflexiona sobre la necesidad de acceder a otras voces, históricamente marginadas, sin renunciar al rigor metodológico. Se analizan aspectos como el consentimiento y el asentimiento informados, la autonomía con apoyos, la adaptación de técnicas de investigación y las consideraciones éticas en la divulgación de los resultados.

El capítulo 8 cierra el libro con una reflexión sobre el tránsito de las prácticas de aula a la publicación en revistas científicas, destacando el papel de la formación docente y las condiciones necesarias para investigar desde la escuela. Los autores analizan el proceso de transformación de la práctica educativa en investigación, las características del artículo científico y los desafíos que enfrentan los profesores-investigadores al publicar sus trabajos, resaltando la importancia de la escritura académica como forma de circulación y democratización del conocimiento.

En conjunto, los autores y las autoras de este libro proponen un diálogo plural y crítico sobre los horizontes actuales de la investigación en ciencias humanas y sociales, entendidos como espacios abiertos de exploración, reflexión y compromiso. La obra está dirigida a investigadores, profesores, estudiantes de pregrado y posgrado, así como a todas aquellas personas interesadas en repensar la investigación social desde perspectivas innovadoras, éticamente responsables y profundamente comprometidas con la comprensión y transformación de la realidad social.

Capítulo 6

Metodologías cualitativas en las ciencias sociales: estudio de casos, investigación-acción e investigación biográfico-narrativa

William Enrique Mercado Borja

Gerzon Yair Calle Álvarez

Carlos Enrique Mosquera Mosquera

Guillermo Luján Rodríguez

DOI: <https://doi.org/10.22209/9786289773835.C6>

Introducción

En las ciencias sociales, la comprensión de los fenómenos humanos requiere metodologías que reconozcan la complejidad, la subjetividad y el carácter situado del conocimiento. Las metodologías cualitativas se constituyen en una alternativa epistemológica para la comprensión de los significados, experiencias y procesos sociales desde la perspectiva de los sujetos. De ahí que, en este ámbito sea ineludible la usabilidad de metodologías que acerquen significativamente los objetos de estudio a la subjetividad del investigador o de la unidad de trabajo, con la intención de auspiciar la solidez e importancia que puede representar la construcción de conocimientos con perspectivas transformadoras.

Lo anterior lleva a que las ciencias sociales formen parte de los currículos de los programas profesionales; igualmente, a que aporten al entendimiento de las causas y consecuencias de los microparadigmas, al desarrollo de políticas que apuesten por el mejoramiento de la calidad de vida y a la potenciación de las distintas dimensiones del ser humano. Así, la incursión de las ciencias sociales en los sistemas educativos es un hecho relevante, ya que representa una oportunidad para el logro de

habilidades que favorezcan la construcción de interpretaciones, las trayectorias culturales y los procesos de investigación.

Debido a la aceptación de las ciencias sociales en diversos saberes multiparadigmáticos y en su manera de percibir, estudiar y operar en realidades sociales, surgieron líneas y grupos de estudios encauzados hacia la solución de problemas y necesidades en dichas ciencias. De allí que emerjan conceptualizaciones o lógicas operacionales que brindan elementos de interés para que las ciencias sociales también se conviertan en dispositivos que ayuden a humanizar los procesos y subprocesos que son empleados en la formación integral del sujeto pensante. Las ciencias sociales han venido avanzando en las últimas décadas, dando lugar a microparadigmas que de manera constante le aportan a la transformación social, dado que han posibilitado la diversidad de perspectivas o miradas teóricas, así como la comprensión y la reflexión crítica alrededor de sus funciones, convenciones y potencialidades; sobre todo cuando las «ciencias sociales se caracterizan por una creciente permeabilidad al pluralismo y a la coexistencia de paradigmas» (Retamozo, 2026, p. 23), lo que contribuye a nuevas maneras de interpretar o incursionar en las transformaciones sociales. Lo antedicho cobra especial importancia al reconocer que «buena parte de los fenómenos sociales se configuran a partir de procesos donde los grupos construyen significados en torno a dichos fenómenos» (Denzin y Lincoln, 2018, p. 219).

Por lo antedicho en este capítulo se resaltan tres metodologías de investigación dentro de las ciencias sociales: el estudio de caso, la investigación-acción y la investigación biográfico-narrativa. Con estas se pretende ampliar las posibilidades de estudio dentro de un entorno o realidad de interés, dado que un sujeto pensante puede enfrentarse a diferentes estilos de aprehender e investigar, los cuales pueden llevar a una variedad de problemas en un estudio.

Por consiguiente, es de suma relevancia que el investigador tenga claro qué metodologías de investigación en ciencias sociales puede emplear para hacer academia o generar producción científica. Con ese propósito se dan a conocer elementos de valor desde diferentes tipos y métodos de investigación que tengan coherencia y cohesión con la episteme de las ciencias

sociales. Los tres tipos de estudios en mención, según el paradigma que se les dé, pueden ser propios de las ciencias sociales o no. Para terminar, se dilucida la necesidad y relevancia de cualificar experiencias de indagación desde distintas metodologías, potenciar los hallazgos que estas propician y acrecentar la usabilidad de las herramientas de apoyo para ello. Al fin y al cabo, las ciencias sociales «nos hablan de nuestros intereses, de la comunidad a la que pertenecemos, del sentido de identidad y de los propósitos que tenemos o que no podemos alcanzar, en el contexto de la sociedad y de la cultura» (Maldonado, 2009, p. 148).

En el presente capítulo se analizan y describen diversas estrategias metodológicas de investigación, a medida que se pretende brindar respuestas de interés a las siguientes preguntas: ¿cuáles procesos de indagación influyen en la producción de conocimientos en las ciencias sociales ante realidades complejas? y ¿por qué es importante emplear estrategias metodológicas para explorar, comprender y abordar fenómenos sociales? De manera que el principal «reto de las Ciencias Sociales y la Educación consiste en introducir una mirada holística de la realidad, lo cual implica acabar con la fragmentación de conceptos, discursos, teorías, que impiden la comprensión total de la misma» (Martínez-Mozo y Herrera-Fino, 2019, p. 19); y más, cuando estas disciplinas se caracterizan por la subjetividad, la diversidad interpretativa y la dificultad de aislar variables (Bunge, 1967/2012; Popper, 1959/2002).

La investigación tiene un paradigma cualitativo, que permite el abordaje y el análisis de artículos de revistas indexadas y libros de interés para contextualizar y fundamentar el estudio teórico, a partir del método de revisión bibliográfica para comprender la complejidad de los fenómenos humanos desde dentro, en su contexto natural y con profundidad interpretativa (Balcázar Nava *et al.*, 2013); de ahí que se pueda decir que es de tipo descriptivo y de diseño transversal, con el cual se busca identificar, seleccionar y analizar de forma eficiente las fuentes más pertinentes para sustentar teóricamente el estudio y contextualizar sus hallazgos (Fiallos *et al.*, 2023). Es de anotar que la unidad de trabajo solo tuvo en cuenta como unidades de análisis documentos que describían de forma explícita metodologías de investigación, lo que permitió que el texto se aproximara a elementos asociados a propuestas y estrategias

desde tres categorías: propósito del estudio, ciencias sociales y métodos. Por último, el presente texto fue construido a partir de trabajos que se refieren a investigaciones educativas aplicadas a las ciencias sociales, en el periodo comprendido entre marzo y noviembre de 2024.

Fueron seleccionados 30 artículos que contenían en su título de manera explícita por lo menos dos de las consecutivas palabras de interés: investigación social y ciencias sociales. En consecuencia, los datos estuvieron dosificados de la siguiente manera: se percibió que el 100 % de la producción analizada muestra una postura positiva frente al desarrollo de metodologías de la investigación social; y más, cuando en los últimos años la investigación en el ámbito de las ciencias sociales ha venido impactando con ayuda de herramientas tecnológicas para el análisis masivo y complejo de datos relacionados con la «evaluación de sentimientos, opiniones en redes sociales y comentarios de usuarios, modelos predictivos que permiten prever comportamientos y tendencias futuras y simulaciones sociales» (Domínguez-Caiza, 2025, p. 67). Así que, la importancia de delinear y exponer otras posiciones desde una perspectiva comunicativa y funcional, la cual termina siendo importante para la práctica, la investigación y las ciencias sociales. Por consiguiente, se dan a conocer puntos de vista metodológicos para la investigación en ciencias sociales:

El estudio de casos: comprensión profunda y contextual

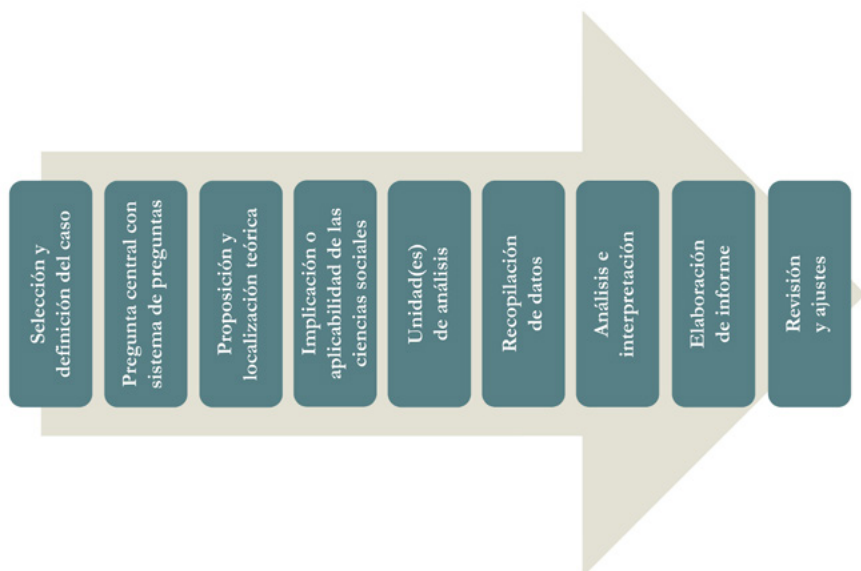
La presente estrategia metodológica busca compilar información que permita comprender una o más unidades de análisis en aras de indagar un foco o tema de interés puntual, aprehender experiencias y facilitar la instauración de elementos que ayuden a interpretar particularidades que forman parte de una circunstancia natural. Así que es «útil para explorar fenómenos situacionales y contextuales que no pueden ser fácilmente abordados a través de enfoques experimentales o cuantitativos, debido a su singularidad, proporcionando una comprensión detallada y enriquecedora de situaciones educativas específicas» (Sánchez y Jover, 2025, p. 78). Por tanto, se pueden estudiar situaciones dadas en las ciencias sociales a partir de uno o diferentes matices, mediante información eminentemente cualitativa y caracterizada por representar categorías que incluyen dimensiones perceptuales, actitudinales y eventos reales (Yin, 1994); y a través de la utilización de técnicas

de corte no cuantitativo como entrevistas, registros de campo, observaciones, a fin de hallar elementos o constructos que contribuyan a la configuración de respuestas a problemáticas específicas, a la aceptación o no de supuestos y a la construcción de dispositivos teórico-prácticos.

En las ciencias sociales el estudio de casos es importante, por la empleabilidad que podría tener en diferentes campos disciplinares o epistemológicos como el educativo, psicológico, jurídico, entre otros. Esta metodología puede ser utilizada como medio para indagar en dicha ciencia; percibir la manera en que progresa el pensamiento analítico, crítico y creativo, así como reflexionar respecto a circunstancias e implicaciones sociológicas, antropológicas y axiológicas.

En tal sentido, la estrategia metodológica es valiosa y se «convierte en una herramienta clave para comprender fenómenos complejos en entornos específicos» (Patiño Patiño *et al.*, 2025, p. 401). Vincula diversas categorías que forman parte del objeto de análisis, las cuales delimitan las realidades y los contextos intervenidos. Lo anterior conduce a dar a conocer las fases que integraría un estudio de caso en el ámbito de las ciencias sociales, tal como se muestra en la Figura 6.1.

Figura 6.1. Fases del estudio de caso



Las fases previas impulsan desde las ciencias sociales la creación de saberes que optimizan la calidad de los procesos formativos conexos a la innovación en investigación en las dimensiones económica, cultural, política y psicológica, entre otras. Esto se logra mediante la implementación de tecnologías que respaldan la investigación cualitativa y la puesta en marcha de competencias relacionadas con el buen ejercicio profesional y técnico social. Por consiguiente, la tecnología, la investigación y las ciencias sociales pueden configurarse desde buenas prácticas; de ahí que, se estudien las conductas dilucidadas en la praxis investigativa y su reciprocidad con las ciencias sociales y humanas. Asimismo, se busca estudiar las ciencias sociales en sí a partir de «una construcción subjetiva e intersubjetiva que se construye de acuerdo con las interpretaciones que tienen, sobre su propia experiencia los sujetos» (Álvarez Cadavid, 2025, p. 156).

El docente investigador recurre al estudio de casos para examinar comportamientos y tomas de decisiones en contextos reales y específicos. Este se consolida como un «método de investigación que requiere una planificación cuidadosa y una estructura rigurosa para obtener una comprensión profunda de un fenómeno en su contexto real» (Guerrero y Martínez, 2025, p. 170). El estudio de casos requiere de diversas fuentes fiables de evidencias que contribuyan al desarrollo de triangulación y permitan conocer las razones por las que se toman o analizan decisiones de interés, «dónde y por quién fueron tomadas, cómo han sido y están siendo implementadas, qué cambios están produciendo, y con qué resultados» (Llamas-Sánchez, *et al.*, 2010, p. 65).

Según Jiménez (2012), el estudio de casos acaba siendo oportuno para las ciencias sociales, puesto que «resulta apropiado como método de investigación cuando no existen o son pocos los estudios realizados sobre el tema» (p. 42) y a ello se le suma «su carácter exploratorio y comprensivo más que una búsqueda de explicaciones causales» (Sosa, 2006). Es de subrayar que el método antes mencionado tiene el propósito de examinar, detallar o exponer, lo que lleva a que su narrativa pueda verse influenciada por una o más de las intenciones recién señaladas, ya se trate de un caso único o de varios. En consecuencia, dicho método contribuye al abordaje de circunstancias específicas que suman experiencias

a investigadores y contribuyen al robustecimiento de la toma de decisiones en casos de éxito o no en las ciencias sociales. En definitiva, hay argumentos por los cuales los estudios de casos se tornan factibles y perceptibles, entre los que se encuentra el análisis natural de las ciencias sociales para forjar dispositivos teóricos.

Para consolidar y puntualizar la puesta en marcha de un estudio de caso, sin importar su propósito y cuantía, se hace ineludible alcanzar una adecuada «validez interna, validez externa y fiabilidad» (Gibbert y Ruigrok, 2010) a fin de avalar o certificar la utilidad del método, afianzar el registro de producción de sentidos o juicios relacionados con el foco de interés y establecer si el hallazgo logrado a través del estudio es idóneo o satisfactorio. En efecto, llevar a cabo estudios de casos demanda compromisos y prácticas meticulosas que contribuyan a la exploración inicial de un objeto de análisis; posibilita la reconfiguración o gestión de nuevos conocimientos; permite el desarrollo de vínculos significativos en el campo disciplinar y de investigación; ayuda a comprender la producción de sentidos de los actores; y facilita el análisis de circunstancias reales y concretas desde un enfoque multivariado.

En definitiva, el método en cuestión, además de concebir resultados, da lugar a la reconstrucción de postulados teóricos y a la potencialidad de microparadigmas científicos afines a las ciencias sociales, con ayuda de recursos tecnológicos que auspician la gestión de datos. El estudio de casos es, así, un método importante en el desarrollo de procesos de indagación frente a la búsqueda de hallazgos de alto impacto. Es indispensable comprender las especificidades del fenómeno o situación que se va a estudiar; no es lo mismo materializar las ciencias sociales desde un determinado enfoque que desde otro. Las formas de indagar, los grupos y líneas de estudio, al igual que las instituciones de investigación, se han desarrollado en contextos que demandan estudios que examinen y fundamenten dispositivos teóricos de valor para múltiples audiencias; sobre todo cuando «las sociedades actuales enfrentan escenarios de alta complejidad e incertidumbre que requieren de investigaciones pertinentes para generar conocimientos y procesos reflexivos» (Rodríguez Rojas y Mora Penagos, 2024, p. 370).

La investigación-acción: transformación y participación

Un estudio como este es el ideal para el diseño, desarrollo y aplicabilidad de las ciencias sociales, dado que esta metodología «requiere que los investigadores se comprometan primero a efectuar un cambio social, y que crean en la posibilidad de realizar el cambio desde una perspectiva positiva y democrática» (González *et al.*, 2007, p. 288); así que la planeación, la observación y la reflexión por parte del investigador contribuyen a la evolución y cualificación de las praxis sociales. Esta estrategia metodológica «tiene el propósito de realizar cambios además de generar una mayor comprensión [*sic*] de una situación» (Fernández y Johnson, 2015, p. 96) a través de intervenciones que no solo atiendan circunstancias, sino que también ayuden a cualificar las capacidades profesionales y ocupacionales del investigador a medida que se sumerge en su diario quehacer para identificar y resolver problemas. En tal sentido, este método lleva a la recopilación de información que debe ser triangulada con datos relacionados con un determinado objeto de estudio.

También está la investigación acción participativa que permite «obtener información de los objetos investigados transformándolos en sujetos de la investigación, capaces de determinar y solucionar sus problemáticas, a partir de la reflexión y sistematización de sus problemáticas» (Hernández, 2020, p. 147). Sin duda, el método se presta para la realización de un trabajo mancomunado en el que interactúa la comunidad con los sujetos que facilitan la participación proactiva, a medida que un problema de interés común es abordado y se busca la coconstrucción de soluciones a partir de un plan de acción.

Por esta razón, la investigación-acción contribuye al desarrollo de diversos estudios respecto al fundamento de las ciencias sociales, en pro de optimizarlos, y se adentra en un estudio orientado a la acción para las ciencias sociales como una intención en sí misma o como un medio para alcanzar propósitos comunes, institucionales o sociales. En efecto, la investigación-acción «es un proceso reflexivo que vincula dinámicamente la investigación, la acción y la formación, realizada por profesionales de las ciencias sociales, acerca de su propia práctica» (Latorre, 2004, p. 24). Ello supone un ejercicio exploratorio, orientado

a la acción y de estimación de hallazgos sociales. Zamora (2024) lo plantea en estos términos:

También, es un método que a medida que se desarrolla, se devela la naturaleza propia de su circunstancia, y a medida que esa circunstancia es problematizada, o criticada, se esclarece más la posición política en la que se está, las opciones que se pueden generar, las potencialidades al cambio que se pueden dar dentro de esa horizontalidad. (p. 20)

Esta estrategia metodológica es de vital importancia en el campo de las ciencias sociales y puede ser llevada a cabo mediante el desarrollo de las fases que se muestran en la Figura 6.2.

Figura 6.2. Fases de la investigación-acción



Esta metodología apoya la apropiación de la gestión de la información mediante acciones que hacen parte de las dinámicas del proceso de indagación propias de las sociedades del conocimiento. El estudio se extiende a diversas ramas de las ciencias sociales, tales como la antropología, las ciencias políticas y la sociología, entre otras. Así pues, se destaca su importancia debido a la necesidad ineludible de acumular, intercambiar y procesar información en cualquier actividad intelectual o mecánica (Gómez, 1989), y a su capacidad para aportar habilidades disciplinares, tecnológicas, pedagógicas e investigativas en la solución de problemas puntuales.

Finalmente, el éxito en la aplicación de las fases previas depende de las habilidades del docente investigador; por ende, la investigación-acción puede favorecer en gran medida el ejercicio profesional y ocupacional de antropólogos, sociólogos y pedagogos en lo que respecta a procesos de indagación o de producción académico-científica en el campo de las ciencias sociales. Asimismo, es posible dilucidar la transformación de las ciencias sociales y su praxis en distintos contextos y entornos. En consecuencia, esto contribuye a la configuración de alternativas de solución ante dificultades o inconvenientes prácticos, a partir de una responsabilidad significativa por parte de los participantes del proceso de indagación, y de paso, de los peritos o unidades de expertos que día a día trazan las metas y los propósitos por alcanzar.

La investigación biográfico-narrativa: sentido y subjetividad en la investigación

La investigación biográfico-narrativa se enmarca en la investigación cualitativa y se constituye como una posibilidad de estudio llevada a cabo desde las ciencias sociales. Se compone de técnicas basadas en estudios no estructurados sobre historias narradas por participantes, integrando fuentes orales y documentales para la creación de relatos de vida (Sanz-Hernández, 2005). Además, las problemáticas se examinan desde los enfoques interrelacionados e inseparables de los propios narradores. Desde esta tipificación, los investigadores tienen la posibilidad de construir conocimientos que podrían aportar a disciplinas que hacen parte de las ciencias no aplicadas o experimentales.

En ese sentido, la práctica investigativa debe valorar el metaanálisis, el nivel biográfico y la narrativa del relator y reconocer que la información puede surgir de sujetos pensantes, grupos o entidades, es decir, que la realidad de un objeto de estudio puede ser conocida desde la percepción de un sujeto o de un artefacto. Por eso, se requiere que el investigador o su grupo de trabajo posean las habilidades necesarias para integrar diversas narrativas de forma efectiva, aportando a la comprensión holística del problema abordado. Lo anterior, conduce a que las unidades de trabajo recurran al relato como herramienta para hacer academia y, más aún, a que sus integrantes se conviertan en coconstructores de saberes, y que configuren elementos teóricos que puedan constituirse en aportes sociales.

En lo que respecta a la innovación, se parte de la premisa de que no toda investigación biográfico-narrativa implica necesariamente una innovación, ni toda innovación se sustenta en este tipo de investigación. Ambas dimensiones configuran una rearticulación de los límites entre las ciencias sociales y las ciencias aplicadas o experimentales, la cual se manifiesta en la diversidad de campos intradisciplinarios y de contextos institucionales en los que se desarrollan.

Huchim Aguilar y Reyes Chávez (2013) explican que:

una de las tareas centrales de la investigación biográfico-narrativa es comprender la historia de una persona, tratar de contar su historia en palabras, reflexionando sobre su vida y explicarla a los demás; una vez que es contada, esta es experimentada en un texto, siendo esta la parte más importante, ya que una vida es también un aspecto de crecimiento hacia un futuro imaginado y, por consiguiente, implica recontar e intentar revivir esa historia. (p. 399)

Lo antedicho, robustece el desarrollo de procesos comunicacionales. De hecho, no hay narrativa sin datos de interés y conocimientos de valor, ni hay datos sin relatos y conocimientos significativos.

La conjugación de conocimientos concretos para construir soluciones a problemas precisos se cristaliza en un dispositivo generativo de procesos narrativos. En efecto, cuando se fundan conocimientos se está proporcionando importancia a las praxis académicas e investigativas, y ello envuelve procesos narrativos compartidos. En tal sentido, este método ofrece un marco metodológico que permite reflexionar y analizar aspectos esenciales del ser humano y de su desarrollo (Bolívar y Domingo, 2006, p. 8); por tanto, sin importar el tipo o estilo de relato, este, termina siendo de vital importancia para un estudio que tiende a tener identidad real al momento de generar conocimientos en la investigación social, cultural y educacional.

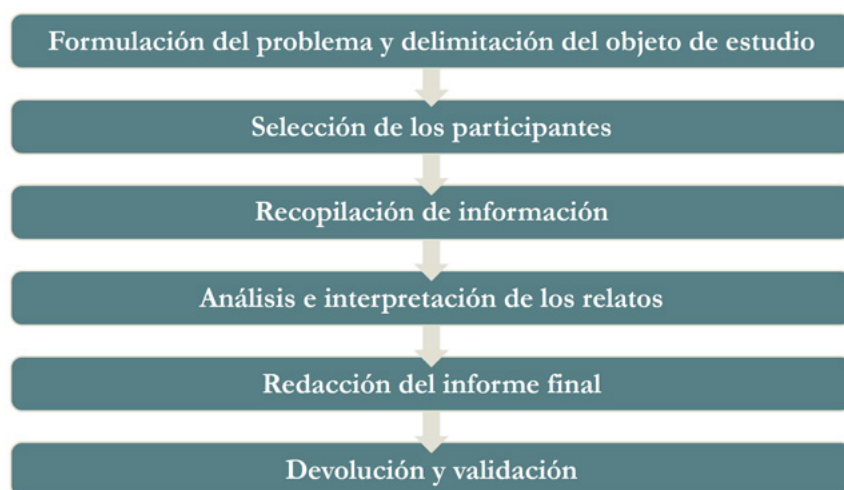
La investigación biográfico-narrativa se apoya en técnicas e instrumentos recolectores de datos como «notas de campo, anotaciones en diarios,

transcripción de entrevistas, observaciones, relatos, cartas, escritos autobiográficos, materiales escritos como normas o reglamentos, fotografías, planes o proyectos o memorias institucionales» (Connelly y Clandinin, 1995, p. 23). El investigador o equipo de trabajo tiene a la mano una serie de opciones para la recopilación de datos cualitativos, los cuales pueden ser usados de forma individual o colectivo para la construcción o reconfiguración de narrativas.

Así pues, el conocimiento puede ser visto como un modo de cimentación o reconstrucción social permeada por constructos o elementos con particularidades culturales, axiológicas, políticas y educativas. La estrategia metodológica en mención da lugar a que los actores educativos desarrollen producciones académicas o sociales, al igual que informes de resultados que dan lugar a una buena historia relatada por parte de los narradores. El estudio biográfico-narrativo se convierte en un medio para la elaboración de alternativas de solución a necesidades o problemas sociales, a ello, se le suma la opulencia de sus hallazgos y la magnitud de logros alcanzados por el docente investigador.

Conviene subrayar, que este tipo de estudio tiene como foco central el propósito de comprender relatos provenientes de la esfera educativa, psicológica, antropológica, sociológica y política. Para llevar a cabo procesos de investigación biográfico-narrativa, hay que tener en cuenta las siguientes fases (Figura 6.3):

Figura 6.3. Fases de la investigación biográfico-narrativa



Sin duda, las ciencias sociales son de suma relevancia para las actuales tendencias tecnológicas, puesto que permiten la mediación entre el sujeto pensante, el conocimiento y la integración de tecnologías que potencien la investigación aplicada y orientada al impacto social. En tal sentido, las ciencias sociales pueden intervenir en realidades desde métodos participativos, reflexivos y críticos que ayuden a estructurar nuevas maneras de investigar, enseñar o aprender que, desde luego, pueden ser sometidas a procesos de validación por parte de expertos y de los propios narradores. Así, este tipo de investigación se encuentra fuertemente ligado a reflexiones sociológicas, antropológicas, políticas, económicas, entre otras, lo que potencia el rol de los semilleros y los grupos de investigación con líneas de estudio adscritas al campo de las ciencias sociales.

El desarrollo de la investigación biográfico-narrativa no es fácil, ya que enfrenta los desafíos del trabajo intradisciplinar en la construcción de elementos teóricos propios de las ciencias sociales; de ahí que se haga necesario desarrollar nuevas posibilidades para las ciencias sociales desde el paradigma de la investigación cualitativa. Por lo anterior, el estudio en mención se convierte en un proceso coherente y cohesivo con la gestión del conocimiento. Por esa razón, esta estrategia es identificada como un método que busca construir conocimientos en el ámbito de las ciencias

sociales y de la educación, a partir de la manera como los investigadores o narradores le dan sentido a su rol y cómo intervienen en entornos y contextos de interés. Asimismo, «la investigación narrativa permite dar cuenta de aspectos que son relevantes, como los sentimientos, propósitos y deseos que con otras formas de investigación quedarían fuera» (Bolívar *et al.*, 2001, p. 22).

Conclusiones

El capítulo muestra la relevancia de la investigación en el ámbito de las ciencias sociales en aras de fortalecer el desarrollo académico y científico. Debido a ello, se brindan constructos teóricos que mejoran los estudios aplicados, puesto que dejan ver elementos que robustecen los dispositivos que hacen parte de la gestión de la investigación y auspician el pensamiento analítico, crítico y creativo. En este apartado se pretende establecer que la investigación apoyada en insumos que son propios de las ciencias sociales amerita bases teórico-conceptuales y tecnoculturales que respalden su configuración y funcionalidad; gracias a ello, a través de sus distintas líneas, el tipo de ciencia en mención ha venido evolucionando y generando cambios en los procesos de investigación a fin de concebir nuevos conocimientos o plantear sistemas de interpretación que sean más idóneos.

El capítulo presenta tres tipos de investigación: estudio de casos, investigación-acción e investigación biográfico-narrativa. En ellos se resaltan aspectos de suma importancia para el desarrollo de procesos de investigación relacionados con las ciencias sociales. Así pues, las estrategias metodológicas exhibidas pueden variar y ampliar eventos de estudio para favorecer de diferentes maneras la gestión del saber en el campo de las ciencias sociales. Igualmente, permiten que académicos, investigadores y actores de interés robustezcan sus producciones científicas.

La revisión de literatura revela que las estrategias metodológicas para fortalecer procesos de investigación en ciencias sociales han sido beneficiosas en el uso y análisis de las nuevas tendencias tecnológicas, facilitando la interpretación de los fenómenos que se dan alrededor de la escuela y humanizando la investigación cualitativa, incluso en estudios o análisis de alta complejidad que buscan la construcción o reconstrucción

tanto humana como social; máxime cuando el estudio científico «en las ciencias sociales tiene como propósito interpretar y comprender los fenómenos sociales, que son complejos por naturaleza, mediante el uso de métodos hermenéutico-fenomenológicos y procedimientos críticos que permiten la intersubjetividad y los consensos de la verificación científica» (Ropa *et al.*, 2025, p. 17).

Ahora bien, la implementación de las estrategias abordadas representa desafíos de valor, puesto que demandan conocimientos técnicos, elevados costos, consideraciones éticas, entre otros. Para potenciar los beneficios de estas estrategias, se hace ineludible cualificar la transparencia y el acceso a las tecnologías emergentes, así como formar o actualizar a los docentes investigadores o quienes hagan uso de metodologías mixtas de estudios que buscan robustecer hallazgos académicos y de indagación tanto sociales como educativos.

Por ende, las investigaciones adscritas a las ciencias sociales tienen que albergar consideraciones éticas relacionadas con aspectos académicos, científicos y tecnológicos al momento de hacer ciencia. Cabe señalar que una investigación mal realizada, sin fundamento teórico sólido, que no justifica el uso de sus muestras, que integra métodos que no son acordes con el objetivo de investigación, que no deja claro el procedimiento para el análisis de los datos y el arribo a las conclusiones, no es una investigación ética, simplemente, porque el conocimiento que genera no es válido ni confiable (Lara Gutiérrez y Pompa Mansilla, 2018, p. 102).

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta consideraciones que salvaguarden la integridad de quienes participan en el desarrollo de procesos de indagación para transformar la sociedad actual, a partir de principios y valores que rodeen sus derechos y concepciones, protejan su privacidad y posibiliten la toma de conciencia.

En tal sentido, la gestión de datos y la búsqueda de información termina demandando consideraciones éticas y metodológicas que favorezcan los roles y acciones llevadas a cabo por docentes investigadores, semilleros de investigación y grupos de estudio. Así que la investigación, la axiología y las ciencias sociales se conjugan con las actuales

tendencias tecnológicas con el fin de favorecer o potenciar el avance académico, educacional y científico.

Los resultados muestran que los métodos o enfoques abordados en este capítulo facilitan el abordaje o estudio de situaciones o fenómenos reales en el ámbito de las ciencias sociales: estudio de casos, investigación-acción e investigación biográfico-narrativa; y ellos, en cierta forma, dejan ver la relevancia de cualificar la intención y utilización de técnicas y recursos de indagación en dicho ámbito. Por lo anterior, el trabajo colaborativo y las buenas prácticas son fundamentales para integrar las tendencias tecnológicas actuales en los distintos enfoques, tipos y diseños de estudio de las ciencias sociales. Así se generan nuevos conocimientos a partir de la experimentación, la aprehensión de la información y la sistematización de intersubjetividades.

Es de anotar que la investigación-acción progresa ligeramente en el campo de las ciencias sociales y, probablemente, no avanza al mismo ritmo en el ámbito educacional, pese a que brinda una oportunidad única para fortalecer los procesos de investigación. Actualmente, los métodos de investigación en mención cuentan con la solidez suficiente para intervenir en la gestión de la información; por eso, en este texto se tuvieron en cuenta las palabras y los constructos clave pertinentes para las ciencias sociales.

Con este capítulo se pretende fortalecer la praxis investigativa del educador, desarrollar sus conocimientos previos, facilitar la comprensión de experiencias significativas, identificar potenciales oportunidades y retos, entender realidades, plantear la construcción de procedimientos metodológicos y validar alternativas de solución a necesidades y problemas de valor; razón por la que cobra relevancia el hacer una adecuada gestión y análisis de datos mediante tecnologías emergentes.

Finalmente, las propuestas para estudios en ciencias sociales poseen una serie de beneficios, entre los cuales están: una estructura lógica sencilla, atributos propios y la posibilidad de usar tecnologías emergentes. Igualmente, ayudan a la gestión de nuevos saberes mediante pautas preestablecidas que guarden relación con el foco de interés. Por

consiguiente, las estrategias metodológicas contextualizadas son de vital importancia para dinamizar los procesos de investigación y la innovación educativa en las ciencias sociales.

Referencias

- Álvarez Cadavid, G. M. (2025). El estudio de casos: Una apuesta por una indagación detallada y situada. En I. C. Ángel-Uribe, L. M. Cano Vásquez y A. Uribe Zapata (Eds.), *Investigación educativa: una fundamentación metódica y metodológica* (pp. 153-166). Editorial UPB. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/13600>
- Balcázar Nava, P., González-Arratia López-Fuentes, N. I., Gurrola Peña, G. M. y Moysén Chimal, A. (2013). Investigación cualitativa. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/21589>
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández Cruz, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Muralla.
- Bolívar, A., y Domingo, J. (2006). Biographical and Narrative Research in Iberoamerica: Areas of Development and Current Situation. *Forum Qualitative Sozialforschung Forum: Qualitative Social Research*, 7(4). <https://doi.org/10.17169/fqs-7.4.161>
- Bunge, M. (2012). Scientific research II: The search for truth. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-642-48138-3> (Obra original publicada en 1967)
- Connelly, F. M., y Clandinin, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa, R. Arnaus, V. Ferrer, N. Pérez de Lara, F. M. Connelly, D. J. Clandinin, y M. Greene, *Déjame que te cuente: Ensayos sobre narrativa y educación* (pp. 11-59). Laertes.
- De la Cruz Casaño, C. (2016). Metodología de la investigación tecnológica en ingeniería. *Ingenium*, 1(1), 43-46. <https://doi.org/10.18259/ing.2016007>
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5.ª ed.). SAGE Publications.
- Domínguez-Caiza, J. L. (2025). El reto de la inteligencia artificial ante la investigación en ciencias sociales. *Revista Científica Hallazgos* 21, 10(1), 60-70. <https://doi.org/10.69890/hallazgos21.v10i1.688>

- Fernández, M., y Johnson, D. (2015). Investigación-acción en formación de profesores: Desarrollo histórico, supuestos epistemológicos y diversidad metodológica. *Psicoperspectivas*, 14(3), 93-105. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol14-Issue3-fulltext-626>
- Fiallos López, N. H., Paucar López, I. D. R., Vega Pérez, Y. J., Jurado Peñafiel, J. A. y Vargas Peña, B. J. (2023). Estrategias para fomentar la creatividad y la innovación en el aula. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 4082-4099. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5631
- Gibbert, M., Ruigrok, W. y Wicki, B. (2008). What passes as a rigorous case study? *Strategic Management Journal*, 29(3), 1465-1474.
- Gibbert, M., y Ruigrok, W. (2010). The «what» and «how» of case study rigor: Three strategies based on published work. *Organizational Research Methods*, 13(4), 710-737. <https://doi.org/10.1177/1094428109351319>
- Gómez, V. M. (1989). Educación informática y educación informatizada. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 19(1), 1.
- González, N., Zepa, M. L., Gutiérrez, D., y Pirela, C. (2007). La investigación educativa en el hacer docente. *Laurus*, 13(23), 279-309. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102315>
- Guerrero, D. y Martínez, M. (2025). Conocimiento didáctico del contenido sobre la enseñanza de equilibrio térmico en estudiantes de octavo grado: un estudio de caso. *Góndola, enseñanza y aprendizaje de las ciencias*, 20(2), 161-179. <https://doi.org/10.14483/23464712.21642>
- Hernández, B. (2020). Relación escuela-familia comunicativa y participativa. Una propuesta desde la investigación acción participativa. Encuentro Educativo. Revista de investigación del Instituto de Ciencias de la Educación, 1(1), 137-167.
- Huchim Aguilar, D., y Reyes Chávez, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3), 1-27. <https://doi.org/10.15517/aie.v13i3.12026>
- Jiménez, V. (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 8(1), 141-150. <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/18/18>

- Lara Gutiérrez, Y., y Pompa Mansilla, M. (2018). Ética en la investigación en educación médica: consideraciones y retos actuales. *Investigación En Educación Médica*, 7(26), 99-108. <https://doi.org/10.22201/facmed.2007865x.2018.26.04>
- Llamas-Sánchez, R., Muñoz-Fernández, Á., Maraver-Tarifa, G., y Senés-García, B. (2010). El papel de las ciudades en el desarrollo sostenible: el caso del programa ciudad 21 en Andalucía (España). *EURE*, 36(109), 63-88. <https://eure.cl/index.php/eure/article/view/1418>
- Latorre, A. (2004). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa* (2.^a ed.). Graó.
- Maldonado, C. E. (2009). Complejidad de los sistemas sociales: un reto para las ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, (36), 146-157. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2009000300001>
- Martínez-Mozo, L. A. y Herrera-Fino, C. P. (2019). La enseñanza de la historia del conflicto armado en Colombia (1948-2016): reconstrucción de memorias históricas desde las expresiones artísticas [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstreams/37ee7ddb-9d5a-4df7-9679-d3aa9573136f/download>
- Patiño Patiño, L., Oñate Gutiérrez, Á., y Berrocal Contreras, D. (2025). Atención a la dislexia con mediación TIC: un estudio de casos con estudiantes en básica primaria. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(1), 397-406. <https://doi.org/10.70625/rlce/138>
- Popper, K. R. (2002). *The logic of scientific discovery*. Routledge. (Obra original publicada en 1959)
- Retamozo, M. (2026). ¿Cómo hacer un proyecto de tesis en ciencias sociales en tiempos de inteligencia artificial? Nuevas instrucciones en tiempos de cambio [Manuscrito inédito]. *Acta Académica*. <https://www.aacademica.org/martin.retamozo/330.pdf>
- Rodríguez Rojas, C. A., y Mora Penagos, W. M. (2024). Propuesta metodológica como estrategia microcurricular para la seguridad alimentaria en educación media. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (55), 370-373. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/TED/article/view/21096>

- Ropa, B., Carranza, A., Alama, M., Flores, A., y Ruiz, J. (2025). Los procesos de investigación científica en las ciencias sociales. *Revista Científica en Ciencias Sociales*, 7, Article e701201. <https://doi.org/10.53732/rccsociales/e701201>
- Sanz-Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-115. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>
- Sánchez, S. y Jover, G. (2025). La investigación en teoría de la educación. En D. Luque y S. Sánchez (Eds.), *Teoría de la educación* (pp. 61-87). Ediciones Complutense.
- Sosa, S. (2006). *La génesis y el desarrollo del cambio estratégico: un enfoque dinámico basado en el momentum organizativo* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. Eumed. <http://www.eumed.net/tesis/2006/ssc/index.htm>
- Yin, R. K. (1994). *Case study research: Design and methods* (2nd ed.). Sage Publications.
- Zamora Yáñez, R. A. (2024). *¿Cómo evaluar lo crítico? Investigación-acción crítica para la educación superior* [Tesis de maestría, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación]. Repositorio Institucional UMCE. http://bibliorepo.umce.cl/tesis/posgrado/magister_en_educacion_con_mencion_gestion_pedagogica_en_educacion_superior/2024_como_evaluar_lo_critico_investiacion-accion_critica_para_la_educacion_superior.pdf

SOBRE LOS AUTORES

Gerzon Yair Calle Álvarez

Licenciado en Español y Literatura, magíster en Educación y doctor en Educación por la Universidad de Antioquia. Es docente investigador de la Corporación Universitaria Remington. Sus áreas de formación e investigación se centran en la enseñanza de la lectura y la escritura mediada por tecnologías de la información y la comunicación, la didáctica de las áreas curriculares básicas apoyada en medios y tecnologías de la información y la comunicación, y la educación superior en la sociedad del conocimiento.

gerzon.calle@uniremington.edu.co / ORCID: 0000-0002-4083-6051

Maritza García-Toro

Psicóloga por la Universidad de Antioquia, magíster en Investigación en Discapacidad y doctora en Psicología por la Universidad de Salamanca. Su trabajo se centra en la discapacidad, el envejecimiento y las demencias, con especial énfasis en los enfoques no farmacológicos y en los debates contemporáneos sobre funcionalidad y normalidad. Integra los grupos de Investigación en Neurociencias y Envejecimiento (GISAM) de la Corporación Universitaria Remington y Psicociencias del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca. Su producción académica se caracteriza por el rigor metodológico y la incorporación de perspectivas cualitativas para el análisis de las experiencias de salud, enfermedad y cuidado.

maritza.garcia@uniremington.edu.co / ORCID: 0000-0002-9190-670X

John Camilo García Uribe

Enfermero, MSc y PhD en Bioética, además de estudiante de Filosofía. Se desempeña como docente universitario en programas del área de la salud, en los que orienta asignaturas relacionadas con fisiología, cuidado perioperatorio, investigación y ética. Participa activamente en procesos de investigación, innovación educativa y formación posgradual. Su trabajo académico se ubica en la intersección entre el cuidado, la bioética y la experiencia corporal, con especial interés en la vulnerabilidad, la autonomía, el sufrimiento y los desafíos éticos del ejercicio profesional en contextos clínicos contemporáneos. Ha desarrollado investigaciones cuantitativas y cualitativas en salud, incluyendo estudios sobre

enfermedades crónicas, validación de instrumentos, educación en enfermería y análisis fenomenológicos del cuidado.

johnc.garcia@udea.edu.co / ORCID: 0000-0002-3810-5583

Héctor Mauricio Mazo Álvarez

Licenciado en Filosofía y Letras, profesional en Psicología, magíster y doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana. Cuenta con producción académica en las áreas de ética, bioética y salud. Ha sido asesor de trabajos de grado de pregrado y posgrado y se desempeña como docente de la Facultad de Enfermería de la Universidad Pontificia Bolivariana. Es integrante del Grupo de Investigación en Cuidado de la Universidad Pontificia Bolivariana y miembro de comités de ética de la investigación en la ciudad de Medellín.

mauricio.mazo@upb.edu.co / ORCID: 0000-0002-5096-6618

William Enrique Mercado Borja

Licenciado en Informática Educativa y Medios Audiovisuales, con dos especializaciones en el campo de la informática. Durante su maestría en Gestión de la Tecnología Educativa desarrolló investigaciones relacionadas con la gestión del conocimiento, la gestión tecnológica y la innovación, así como con la interacción social y la interactividad educativa. Posteriormente obtuvo el título de doctor en Humanidades y Artes, con mención en Ciencias de la Educación, profundizando en el estudio de los procesos de interactividad virtual en contextos de aprendizaje. Su trayectoria docente le ha permitido articular teoría y práctica, consolidando una perspectiva investigativa centrada en la innovación educativa.

williammercado@tecnicopascualbravo.edu.co / ORCID: 0000-0003-4872-0130

Alejandro Mesa Moreno

Magíster en Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación y Formación por la Universidad Autónoma de Madrid, comunicador audiovisual y multimedial de la Universidad de Antioquia y tecnólogo en Producción de Televisión del Politécnico Jaime Isaza Cadavid. Es docente investigador en la línea de cultura visual, coordinador de investigaciones de la Facultad de Diseño de la Corporación Universitaria Remington y director del grupo de investigación Asimétrico.

edwin.mesa@uniremington.edu.co / ORCID: 0000-0001-6501-2393

Carlos Enrique Mosquera Mosquera

Docente de tiempo completo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), sede Bello. Es doctor en Educación por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), magíster en Educación por la Universidad Santo Tomás de Bogotá, licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de Oriente y posdoctor en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Además, se desempeña como maestro de la Secretaría de Educación de Antioquia. Es investigador sénior de Minciencias y ha recibido diversos reconocimientos, entre ellos el de Docente Investigador por su Trayectoria Académica e Investigativa en Beneficio de las Comunidades Afrodescendientes (CEID-ADIDA, 2021), Honor a la Excelencia Docente (IE Santo Tomás, 2016), Escudo Institucional por su Compromiso con la Educación (IE Yarumito, 2019), Aporte Afro al Fortalecimiento de la Educación (ASDEM, 2025) y el Premio José Francisco Socarrás por su trayectoria investigativa y producción científica (MEN, 2025).

carlosfilosofo@hotmail.com / ORCID: 0000-0002-4806-3145

Gina Marcela Ordoñez Andrade

Profesora asociada e investigadora de la Universidad Surcolombiana. Es psicóloga por la Universidad Surcolombiana, magíster en Educación y Desarrollo Humano por la Universidad de Manizales en convenio con el CINDE y doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud por la misma institución y convenio. Dirige el grupo de investigación Nómade y desarrolla sus intereses académicos en los campos de la educación, la escuela, la convivencia y los procesos de subjetivación desde una perspectiva sociocrítica.

ginamarce21@gmail.com | gina.ordonez@usco.edu.co

ORCID: 0009-0009-8601-7607

Alcides Polanía Patiño

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, magíster en Ciencias Farmacéuticas y doctor en Ciencias de la Educación. Su labor investigativa se desarrolla en áreas como la farmacología de compuestos naturales y sintéticos, el contenido nutricional y la estabilidad de los alimentos, el análisis fisicoquímico y microbiológico del medioambiente, así como la didáctica y la evaluación

educativa. Su trabajo busca generar conocimiento aplicado e integrar permanentemente la investigación científica con la práctica educativa.

apolaniap@unal.edu.co / ORCID: 0000-0002-7210-6889

Guillermo Luján Rodríguez Cerrutti

Ingeniero, profesor en Filosofía y doctor en Ingeniería por la Universidad Nacional de Rosario. Realizó estudios posdoctorales en la Universidad París 8, Francia. Ha dedicado gran parte de su trayectoria profesional a la docencia universitaria y a la investigación. Durante varios años ha dirigido proyectos acreditados de I+D en el área de la enseñanza de las ciencias y las tecnologías. Cuenta con publicaciones nacionales e internacionales, así como desarrollos de software. Actualmente es profesor titular con dedicación exclusiva en la Universidad Nacional de Rosario e investigador asociado al Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE-CONICET-UNR).

guillermolrodriguez@hotmail.com / ORCID: 0000-0001-7112-5116

Rosario Barguil Rodgers

Médica, especialista en Gerencia de la Economía y Finanzas de la Salud, y magíster en Bioética y Bioderecho por la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente se desempeña como coordinadora de la Maestría en Bioética y Bioderecho de la UPB y es docente de las facultades de Medicina y Enfermería de esta institución. Además, es miembro de la Junta Directiva de la Clínica Universitaria Bolivariana y del Comité de Ética en Investigación de la Universidad Pontificia Bolivariana.

rosario.barguil@upb.edu.co / ORCID: 0009-0000-1361-8609

Carlos Mauricio Sánchez Cruz

Licenciado en Ciencias Naturales y Educación Ambiental por la Universidad Surcolombiana, magíster en Gestión de la Tecnología Educativa por la Universidad de Santander y aspirante al doctorado en Educación y Cultura Ambiental de la Universidad de la Amazonía. Se desempeña como docente de la Institución Educativa La Arcadia, en el municipio de Algeciras, Huila.

sanchezcruzcarlosmauricio@gmail.com | carlosm.sanchez@udla.edu.co

ORCID: 0009-0006-4789-9182

Jefferson Mauricio Tello-Zuluaga

Doctor en Educación y maestro con más de veinte años de experiencia en el sector educativo. Actualmente es coordinador de la Institución Educativa San Francisco de Asís, en Medellín. Sus líneas de trabajo investigativo incluyen la educación inclusiva, las prácticas pedagógicas y la atención a la diversidad. Cuenta con experiencia en proyectos institucionales orientados a la equidad, la innovación y la participación comunitaria. Es autor de artículos científicos y ponente en congresos académicos nacionales e internacionales, además de liderar iniciativas de investigación escolar y acompañamiento pedagógico a docentes. Participa activamente en redes y programas de formación para el fortalecimiento de la inclusión educativa en Colombia.

jtello.investigacion@gmail.com / ORCID: 0000-0002-3054-4290

Alejandro Uribe Zapata

Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana e investigador sénior reconocido por Minciencias. Sus intereses académicos se enfocan en las intersecciones entre educación, tecnología y sociedad, tanto en contextos formales como informales. Asimismo, estudia las prácticas educativas desarrolladas por agentes no escolarizados, entre ellos museos, empresas, laboratorios ciudadanos y centros culturales.

alejandro.uribe@upb.edu.co / ORCID: 0000-0002-9228-9088



HORIZONTES DE LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Este libro se terminó de editar en el Fondo Editorial Remington
en septiembre de 2026, Medellín, Colombia.

La fuente utilizada para el cuerpo de texto fue *Adobe Garamond Pro*.
para los títulos y subtítulos, *Roboto*

Horizontes de la Investigación en Ciencias Humanas y Sociales reúne enfoques teóricos, metodológicos y éticos para pensar la investigación social en contextos contemporáneos. A diferencia de otros textos especializados, articula tecnología, inteligencia artificial, metodologías cualitativas, fenomenología y hermenéutica desde una mirada crítica y humanista. Es una obra clave para quienes buscan investigar con rigor, sensibilidad ética y compromiso social.